



UNITED NATIONS
FOOD SYSTEMS
SUMMIT 2021

Resumen del presidente de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de Naciones Unidas

Declaración de acción del secretario general «Hacer que los sistemas alimentarios sirvan para las personas, el planeta y la prosperidad»

23 de septiembre de 2021

Los sistemas alimentarios inclusivos y transformadores fomentan el progreso con el fin de lograr el objetivo de hambre cero

Ricos o pobres, jóvenes o mayores: todas las personas del mundo necesitan comer. Los alimentos sanos y nutritivos no solo brindan vida y salud, sino también esperanza. Cada día, miles de millones de personas cosechan, procesan y transportan alimentos al mercado y a nuestros hogares. Los consumidores eligen qué comer en función de lo que está disponible y accesible. Esta actividad diaria nos afecta a todos y es la base de nuestras culturas, nuestras economías y nuestra relación con el mundo natural. Las mujeres, a menudo los pilares de los sistemas alimentarios, y los jóvenes, nos brindan la nueva esperanza de que unos sistemas alimentarios transformadores nos unan como familias, comunidades y naciones en armonía con la naturaleza.

A medida que nos hemos ido adentrando en la Década de Acción para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030, hemos visto cómo muchos de los sistemas alimentarios del mundo eran frágiles y no satisfacían el derecho de todo el mundo de alimentarse adecuadamente. El hambre estaba aumentando de nuevo. Tres mil millones de personas, casi la mitad de toda la humanidad, no podían permitirse una dieta saludable. La malnutrición en todas sus formas, incluida la obesidad, estaba profundamente arraigada, lo que influía negativamente de varias maneras en la salud, la educación, el género y la economía. Los factores que impulsan la inseguridad alimentaria y la malnutrición, incluidos los conflictos, los fenómenos climáticos extremos y la volatilidad económica, se ven agravados por la pobreza y unos altos niveles de desigualdad.

La pandemia de la COVID-19 hizo que estas tendencias preocupantes se intensificaran. Hasta 811 millones de personas en el mundo padecieron hambre en 2020, un aumento del 20 % en solo un año. Más de 41 millones están al borde de la inanición.

La crisis causada por la pandemia se desarrolla junto con una crisis planetaria que amenaza nuestro clima y la vida tal como la conocemos. La producción de alimentos y los productores locales son cada vez más vulnerables a los impactos adversos del cambio climático. El último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) muestra, en todos sus escenarios, que se alcanzarán temperaturas de 1,5 °C y 2 °C más que las preindustriales durante el siglo XXI, a menos que las emisiones globales de los gases de efecto invernadero se reduzcan a la mitad en la próxima década.

Al mismo tiempo, según informes recientes, los sistemas alimentarios suponen hasta un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero y hasta el 80 % de la pérdida de biodiversidad y utilizan hasta el 70 % del agua dulce. Sin embargo, los sistemas de producción de alimentos sostenibles deben considerarse una solución fundamental para estos desafíos existentes. Es posible alimentar a una población mundial en crecimiento protegiendo además el planeta.

Una Cumbre de los Pueblos centrada en soluciones para las personas, el planeta y la prosperidad

Ante estos desafíos épicos, la ONU reunió a decenas de miles de personas del ámbito local al mundial en el viaje de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios. Gracias a su liderazgo, la convirtieron en una «Cumbre de los Pueblos»; con sus propuestas de acción, la han convertido en una «Cumbre de Soluciones» para lograr que los efectos transformadores de los sistemas alimentarios permitan alcanzar los ODS para 2030. A lo largo de este proceso, los gobiernos y las partes interesadas encontraron nuevas formas de trabajar conjuntamente para dar así un nuevo impulso al diverso y rico ecosistema del escenario multilateral.

Se forjaron visiones inspiradoras de sistemas alimentarios transformadores cuando los gobiernos reunieron a empresas, comunidades y a la sociedad civil para definir las vías de acción que los sistemas alimentarios debían seguir en el futuro respetando los derechos humanos de todo el mundo mediante los Diálogos Nacionales en 148 países. Estos Diálogos pusieron de manifiesto los pilares fundamentales para que los gobiernos actuaran, junto con diferentes partes interesadas, con el fin de fortalecer aún más los sistemas alimentarios para 2030 y hacer realidad el derecho a la alimentación de las personas.

Los Estados miembros, los expertos y las partes interesadas aportaron más de 2000 ideas para una acción acelerada. Las Vías de Acción recogieron todas estas nutridas aportaciones de forma sistematizada para crear comunidades de práctica y fomentar nuevos acuerdos de colaboración. El Grupo Científico hizo una consulta generalizada y realizó una sólida aportación a la base de evidencias que sustenta gran parte del trabajo de la Cumbre. A través de la Red de Campeones, los Diálogos de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios Globales y más de 900 Diálogos Independientes, se han recogido ideas de personas de todo el mundo sobre cómo transformar los sistemas alimentarios teniendo en cuenta las prioridades nacionales y promoviendo la acción. Todos los participantes pudieron beneficiarse de la implicación y los productos del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), que dirige la elaboración de políticas mundiales.

Tras la pandemia y sus confinamientos, más de 500 personas de más de 130 países participaron de manera segura y productiva en la Precumbre (26-28 de julio) de Roma, y más de 22 000 personas se unieron como delegados virtuales de 183 países. Todas juntas informaron rotundamente de que seguir haciendo lo mismo no bastaba e hicieron un llamamiento para emprender más acciones y con urgencia. Los participantes instaron a adoptar un enfoque

sistemático en materia de alimentación, alineado con la Agenda 2030, capaz de abarcar la complejidad de nuestro mundo para lograr las transiciones que necesitamos.

Mientras personas de todo el mundo debatían en torno a los sistemas alimentarios, reafirmaron que las personas, el planeta y la prosperidad son cuestiones centrales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Tras los efectos de la COVID-19, la acción transformadora de los sistemas alimentarios puede desempeñar un papel esencial para impulsar la recuperación global. Los sistemas alimentarios están dando forma al progreso en tres áreas fundamentales:

- Personas: «Nutrir a todo el mundo para gozar de salud y bienestar».
- Planeta: «Producir en armonía con la naturaleza».
- Prosperidad: «Una recuperación inclusiva, transformadora y equitativa para la Agenda 2030».

Estas tres vías permiten que el mundo se comprometa a cumplir la Agenda 2030.

La transformación de los sistemas alimentarios

El viaje ha reafirmado profundamente que nuestros sistemas alimentarios son capaces de hacer realidad nuestra visión compartida de un mundo mejor. En todo el mundo, las personas que participan en los sistemas alimentarios proporcionan alimentos nutritivos a miles de millones de personas mientras protegen la biodiversidad y ecosistemas fundamentales. Por lo general, se cree que debemos basarnos en buenas prácticas, como los sistemas alimentarios indígenas, invertir en ciencia e innovación, e involucrar a las personas, en especial a las mujeres y los jóvenes, a los pueblos indígenas y a las empresas y productores en la consecución de los ODS.

También hubo consenso en que la misma solución no sirve para todos. Si bien los contextos, planteamientos y perspectivas locales pueden diferir, los sistemas alimentarios pueden y deben adaptarse para hacer realidad los ODS. Esto, a su vez, enriquece el compromiso en el ámbito mundial, incluido el logro de los objetivos de otros acuerdos internacionales, como el Acuerdo de París y el Convenio sobre la Diversidad Biológica de Naciones Unidas.

Muchos gobiernos se están comprometiendo a acelerar el poder transformador de los sistemas alimentarios y a profundizar en él con arreglo a la Agenda 2030. El planteamiento se centra cada vez más en alimentar a poblaciones en crecimiento de formas que contribuyan a la nutrición, la salud y el bienestar de las personas, restauren y protejan la naturaleza, sean neutrales con respecto al clima, se adapten a las circunstancias locales y posibiliten trabajos decentes y economías inclusivas.

Los 17 ambiciosos ODS sustentan y respaldan esta transformación basándose en el entendimiento de que debemos pasar urgentemente de una acción incremental y aislada hacia un planteamiento sistemático. El sistema alimentario no puede prosperar sin que todos los sectores trabajen al unísono en la consecución de objetivos comunes. Requiere la participación de múltiples sectores del gobierno, con la interacción de múltiples disciplinas científicas, así como conocimientos tradicionales e indígenas.

La acción transformadora precisa el compromiso y la estrecha implicación de las personas que impulsan nuestros sistemas alimentarios, como agricultores, pastores y trabajadores de la alimentación y de la pesca. Además de los gobiernos, la comunidad empresarial, desde las pequeñas y medianas empresas hasta las corporaciones multinacionales, tiene un papel importante que desempeñar empleando prácticas empresariales responsables y soluciones innovadoras para hacer que los sistemas alimentarios sean más sostenibles, resistentes y equitativos, adaptando sus prácticas a la par para garantizar que todo el mundo pueda acceder a una dieta nutritiva y saludable.

También es necesario cambiar y aumentar la financiación pública y privada de los alimentos, incluida la ciencia y la investigación. Esta innovación y el cambio en los planteamientos de la financiación deben evitar costes ocultos excesivos y respaldar resultados más saludables, inclusivos y sostenibles.

También debemos considerar el valor de los alimentos como mucho más que una mera mercancía. Es un derecho de las personas que debe hacerse realidad, y el impacto económico, social y ambiental y las externalidades deben evaluarse mejor y mitigarse o aprovecharse según sea necesario.

La pandemia nos ha recordado nuestra interconexión y que nuestra salud, la de los animales y la del planeta están intrínsecamente unidas, lo que pone de relieve la necesidad urgente de mejorar la cooperación en el ámbito nacional, regional y mundial para hacer frente a la resistencia antimicrobiana y las enfermedades zoonóticas, usando un enfoque integrado basado en distintos sistemas y una salud única. El enfoque de salud única también es fundamental para lograr economías fuertes y resilientes.

El comercio abierto, no discriminatorio, transparente y basado en normas es esencial para crear sistemas alimentarios más inclusivos y resilientes. A pesar de los desafíos de las cadenas de suministro globales, la COVID-19 ha demostrado la resiliencia de los sistemas alimentarios locales y regionales.

Intensificar y avanzar en la implementación de las transformaciones necesarias en nuestros sistemas alimentarios para lograr los ODS para 2030

La Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios inyectó una energía fundamental a la Agenda 2030 y supuso un resquicio de esperanza ante las dificultades de la pandemia. Todas las partes interesadas, especialmente los gobiernos, deben reafirmar ahora su compromiso de actuar con urgencia, a escala y solidaria y conjuntamente para mantener la promesa de los ODS.

En todos los ODS, el mundo ha establecido objetivos claros y ambiciosos para los sistemas alimentarios que reflejan las complejas relaciones entre los pilares medioambiental, económico y social del desarrollo sostenible. No precisamos otros objetivos; precisamos actuar con valentía, ahora, para implementar las acciones transformadoras necesarias para alcanzar los objetivos que ya tenemos. Aunque tenemos el objetivo explícito de erradicar el hambre, también hay objetivos relacionados con los retos del sistema alimentario.

Por ejemplo: los sistemas alimentarios tienen un papel clave que desempeñar para poner fin a la pobreza y lograr el ODS 1. Abordar la coexistencia de la sobrenutrición y la malnutrición será crucial para alcanzar los objetivos de salud en el ODS 3. Será imposible gestionar de forma sostenible los recursos hídricos para alcanzar el ODS 6 si la agricultura no cobra un papel protagonista. La gestión sostenible de la pesca es fundamental para la conservación y el uso sostenible de los océanos y los mares y en la consecución en el ODS 14. Los sistemas

alimentarios, en general, también deben reflejar nuestros compromisos con un consumo y producción sostenibles en el ODS 12, la adaptación y mitigación del cambio climático en el ODS 13 y la protección, restauración y gestión sostenible de los ecosistemas terrestres en el ODS 15.

Es hora de renovar e impulsar nuestro compromiso con el fin de lograr estos objetivos.

Para ello, debemos realizar varias acciones clave:

- Debemos apoyar mecanismos nacionales que desarrollen e implementen las vías de acción que seguir en el ámbito nacional hasta 2030, que sean inclusivos y consistentes con los compromisos climáticos de los distintos países y que se sustenten en los diálogos de los sistemas alimentarios nacionales. Con el sistema de Naciones Unidas y todas las partes interesadas relevantes, incluidas las instituciones financieras internacionales, el sector privado y la sociedad civil ejerciendo un rol esencial que apoye la implementación en cada país.
- Los gobiernos, en sus contextos locales, deben impulsar la acción en el ámbito nacional. Del proceso de la Cumbre han surgido **cinco áreas de acción** para ayudar a informar sobre las transiciones necesarias para hacer realidad la visión de la Agenda 2030. Estas incluyen:

(1) Nutrir a todas las personas.

(2) Impulsar soluciones basadas en la naturaleza.

(3) Fomentar los medios de vida equitativos, el trabajo digno y el empoderamiento de las comunidades.

(4) Crear resiliencia ante vulnerabilidades, conmociones y tensiones.

(5) Acelerar los medios de implementación.

El progreso requerirá que las comunidades locales y globales de práctica y las partes interesadas se sumen a los gobiernos nacionales bajo el paraguas de estas áreas de acción. En particular, un apoyo para mejorar la implementación a través de la financiación, los datos, la ciencia y la innovación, la gobernanza y el comercio.

En general, son bienvenidas aquellas iniciativas y coaliciones emergentes que dependen de múltiples partes interesadas para poder acelerar el progreso hacia la consecución de los ODS conformados por estas cinco áreas de acción en el plano nacional. En particular, precisamos acciones que respondan a las demandas de los países, manteniendo a la vez una propiedad nacional sólida e inclusiva; que cuenten con una amplia representación de partes interesadas, incluidos pueblos indígenas, mujeres y jóvenes, y que motiven inversiones mayores y mejor coordinados de los socios globales para respaldar la implementación de los objetivos de cada país.

Las iniciativas globales para reforzar la ambición de soluciones basadas en la ciencia serán claves para cumplir la Agenda 2030.

Más allá de la Cumbre

El seguimiento de la cumbre se basará en los esfuerzos que los países y organizaciones de apoyo están realizando. La implementación de los resultados de la Cumbre para respaldar estos esfuerzos en el ámbito nacional se valdrá de las instituciones existentes, las cuales, en caso necesario, mejorarán su capacidad de respuesta. En el plano nacional, los gobiernos contarán con el apoyo de los Coordinadores Residentes (CR) y de los Equipos de País de las Naciones Unidas (UNCT) para desarrollar e implementar las vías de acción nacionales, con la participación y aportaciones de todas las partes interesadas, aprovechando tanto instrumentos como procesos.

En el plano mundial, y trabajando en todo el sistema de Naciones Unidas y con los socios, los organismos con sede en Roma, la FAO, el FIDA y el PMA, dirigirán conjuntamente un centro de coordinación que colabore con otras entidades mayores del sistema de las Naciones Unidas, y las aproveche, para apoyar el seguimiento de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios. Estos socios incluirán actores no gubernamentales, como la sociedad civil y empresas.

El centro de coordinación desempeñará funciones clave, incluidas las siguientes:

- Reforzar las sinergias con los principales foros intergubernamentales, como el Foro Político de Alto Nivel (FPAN) y los procesos del Foro sobre Financiación para el Desarrollo, así como otros procesos mundiales prioritarios, incluidos los relacionados con el medioambiente, el clima, la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la salud y la nutrición, para garantizar que los sistemas alimentarios se tienen más en cuenta en estos espacios y en otros esfuerzos relacionados fundamentales para la Agenda 2030.
- Coordinar y facilitar el apoyo técnico y político de las RBA, del sistema de Naciones Unidas en general y de otras instituciones expertas, para desarrollar e implementar las vías de acción relativas a los sistemas alimentarios nacionales, aprovechando el Sistema de Coordinadores Residentes.
- Establecer un Grupo Consultivo de Campeones para asesorar al centro, con una representación específica de los grupos prioritarios, en particular los jóvenes, los pueblos indígenas, los productores, las mujeres y el sector privado, para garantizar el seguimiento sólido de la Cumbre. Garantizar que las plataformas de implementación y las vías de acción tengan en cuenta las perspectivas de estas voces y cuestiones debería formar parte de todo esto.
- En colaboración con el Panel de Expertos de Alto Nivel (HLPE) del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), promover el fortalecimiento de las capacidades científicas y políticas y la interacción en el ámbito local y nacional.

El CSA sigue siendo una plataforma intergubernamental y de partes interesadas fundamental para que todo el mundo colabore conjuntamente para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición de todas las personas por medio de sistemas alimentarios sostenibles y transformadores. Colaborar con el CSA para liderar el seguimiento de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios será esencial para cumplir su mandato.

Rendición de cuentas: la pandemia ha supuesto un empuje renovado para reforzar la responsabilidad en todos los ámbitos con el fin de garantizar el bienestar de todas las personas y de nuestro planeta. Es responsabilidad de los gobiernos liderar estableciendo

normas y haciendo que se cumplan. Globalmente, las instituciones existentes deben reforzar sus mecanismos para apoyar la responsabilidad mutua entre todos los actores, incluido el CSA y sus mecanismos relativos a la sociedad civil y al sector privado.

En el ámbito nacional, los Coordinadores Residentes contribuirán a la presentación de informes anuales del secretario general y a la presentación de informes periódicos ante el presidente del Grupo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (UNSDG) en relación con el apoyo de las vías de acción nacionales. Basándose en este trabajo del ámbito nacional, regional y mundial, el secretario general presentará un informe anual –hasta 2030– al Panel de Expertos de Alto Nivel con los avances en el seguimiento de esta Cumbre. Se invita a los Estados miembros a pensar en cómo quieren considerar este informe en el contexto del Panel de Expertos de Alto Nivel.

Balance de dos años: el secretario general convocará una reunión mundial de balance cada dos años para examinar los avances en la implementación de los resultados de este proceso y sus contribuciones al cumplimiento de la Agenda 2030. Para ello, se contará con el apoyo de las RBA, el sistema de las Naciones Unidas en general y los socios.



El secretario general manifiesta su profundo agradecimiento a todos los que han demostrado su liderazgo posibilitando este viaje. Gracias a vuestras ideas, compromiso y acción, albergamos esperanzas para el futuro de los sistemas alimentarios y un mundo mejor. Con la Agenda 2030 como modelo, actuemos ahora, todos juntos, y hagamos realidad nuestra visión.

«Por la mañana, antes de terminar de desayunar, cualquiera habrá dependido ya de más de la mitad del mundo».

- Martin Luther King, Jr.

